



PROTECTOR DE CALOR THERMOCARE



ELYDEN®
**THERMO
CARE**
Protege tu cabello por uso
de herramientas de calor.
Ingredientes: dimethiconol, ciclometicona,
feniltrimeticona, fragancia.
Hecho en México
125 ml. | 4.23 oz.
5

Descripción del producto

- Formulado para todo tipo de cabello.
- Sin parabenos y libre de crueldad animal.
- Producto mexicano y artesanal.

Guía de beneficios, usos y recomendaciones

Ingrediente	Beneficios	Recomendado para:
Dimethiconol	Forman una capa protectora que reduce el daño por altas temperaturas; aportan suavidad y brillo.	Todo tipo de cabello, especialmente sensible al calor.
Ciclometicona	Aporta deslizamiento y evita la fricción al usar herramientas térmicas.	Cabello con tendencia a enredarse o quebrarse.
Feniltrimeticona	Controla el frizz y mejora la textura del cabello sin dejar sensación grasosa.	Cabello rebelde, seco o con frizz

Precauciones

- Almacenar en lugar fresco.
- Prueba de alergia: aplicar una pequeña cantidad en la piel antes de usar regularmente.
- No sustituye tratamientos médicos: si hay caída severa, caspa persistente o problemas en el cuero cabelludo, es recomendable acudir a un dermatólogo.

Temperatura recomendada según tipo de cabello

Ajustar la temperatura correcta es fundamental para minimizar el daño térmico:

Cabello fino o frágil: 120–180 °C es el rango más seguro.

Cabello normal y sano: 170–180 °C funciona bien para un peinado eficiente sin mayor daño.

Cabello grueso o muy rizado: 190–220 °C puede ser necesario, siempre con precaución.

Rutina de aplicación

- Agitar antes de usar.
- Aplicar sobre el cabello húmedo o seco, distribuyendo de medios a puntas.
- Peinar para asegurar que el producto cubra todo el cabello.
- Proceder a usar secadora, plancha o rizador.
- Puede reaplicarse pequeñas cantidades antes de usar herramientas de calor de alta temperatura.

Complementos cosméticos

Shampoos naturales: promueve la limpieza y prepara el cabello para un resultado mas sedoso y brillante.

Cremas capilares: Acondicionador nutritivo o mascarilla hidratante: después del shampoo, usar productos con ingredientes como miel, coco, karité o similares que compensan la limpieza profunda.

Aceites capilares ligeros: aplicar en puntas para evitar resequedad y darle brillo al cabello (jojoba, argán o similares).

Hábitos saludables

Alimentación: rica en vitaminas y minerales: hierro, zinc, selenio, biotina y omega-3 son clave para fortalecer el cabello desde dentro.

Hidratación: beber suficiente agua mantiene la elasticidad de la fibra capilar.

Reducir calor excesivo: limitar planchas, secadoras y rizadores para evitar daño.

Estrés y descanso: el estrés y la falta de sueño afectan la salud capilar, la gestión emocional también cuenta.